



SUSCRIPCION

En Orihuela, al mes 35 céntimos.
En el resto de España, trimestre 1'25
PAGOS ANTICIPADOS

SEMANARIO JAIMISTA
CON CENSURA ECLESIASTICA

No se devuelven los originales.
La correspondencia al Director.

Pueblo español...

... Despierta del letargo en que te hallas sumido! Hora es ya de que sacudas, con la virilidad de tu raza, el yugo que te oprime y que te han impuesto hace una centuria los chupópteros de tu sangre y de tu dinero. De tu sangre y de tu dinero, sí, porque desde hace un siglo, estás vertiendo aquella para apagar en vano la sed insaciable de los vampiros que no se cansan de extraerla de la venas de tus nobles hijos, como tampoco se han cansado ni se cansarán, mientras existas, de extraer también de tu siempre fértil suelo, el sabroso jugo que tanto dinero les produce!

¡Levántate de tu prostración, pueblo español! Mira, que quizá mañana, pudiera ser demasiado tarde para ti. No creas aunque te lo digan esos extranjeros y extranjerizados que te engañan, que eres un pueblo tan decaído que te hallas desahuciado para seguir figurando dignamente como Estado constituido, en el concierto de las demás naciones, no; tú, conservas aún en tu organismo presente, la fuerza y el vigor incontrastables que en el pasado te llevó a conquistar dilatados continentes. ¡Aun sentimos los verdaderos patriotas los latidos de tu corazón de acero!

Mucha sangre has perdido, si po-

bre pueblo. Muy débil y anémico te han dejado los que mintiéndote falsas libertades y riquezas mil, te han conducido, a sabiendas, al borde del abismo en que te hallas, sumiéndote en la miseria más espantosa. Pero... animate y levántate. Haz un esfuerzo supremo.

¿No recuerdas ya, que a principios del pasado siglo, al pretender el vencedor de Europa, el corso Bonaparte hacerte perder tu independencia, te hallabas también decaído y pobre hasta el punto de que el ambicioso Napoleón llegara a soñar, como cosa sencilla y hacedera, en sumar tu territorio al de la Francia?

¿Te acuerdas?... Y ¿que pasó entonces? Que tú, pobre y desvalido; casi sin soldados que oponer a las aguerridas huestes de aquel coloso a quien alguien, y no sin razón, apellidó el «Rayo de la guerra», venciste sus legiones, y lo que es más, las humillaste hasta el más ínfimo grado de la humillación que puede sufrir un aguerrido Ejército, cual fué, la de ser vencido por soldados casi bisonos.

Pero al evocar ese recuerdo que tanto te enaltece y que figura en tu Historia con letras de oro, no olvidas porque olvidar no debes, a quien has de agradecer, el que, en aquel entonces, tus heroicos hijos lucharan con denuedo, inflamados por el fuego sagrado de la Patria, que les impulsaba a lanzarse contra los in-

vasores numerosos, fuertes y aguerridos y a conseguir vencerles en épicos combates, obteniendo sobre ellos tras prolongada lucha, la más completa cuanto inconcebible victoria.

No olvides, nó, que la misma que entonces fué la causa eficiente de tus gloriosos triunfos, lo será también ahora para que te levantes de la prostración en que yaces, y arrojes con tu legendario brio a los nuevos enemigos que se te presentan sin armas ni municiones, y que aparentando querer labrar tu dicha, pretenden con astucia maquiavélica y audacia sin ejemplo, conducirte a la pérdida de la fé.

Estos enemigos, son más temibles pues, que los que se presentan armados frente a tí, porque tú, sabes luchar y si te vencen, sabes caer gloriosamente, por aquéllo de que también sabes sucumbir con gloria.

Estos enemigos, son más temibles, porque no solo ya con dolosa hipocresía, sino con cínico descaro, tratan de arrancarte la fé que ha sido durante tantos y tantos siglos el factor único, que dió a tus hijos un valor incontrastable no quebrantado ni aun en el momento de un revés.

Estos enemigos, quieren arrancarte lo que es el alma de tu alma, la vida de tu vida, esa fé bendita que lo mismo te hizo grande en la fortuna, que te infundió alientos para sufrir resignado el infortunio.

Ya lo vez. Se avecina el instante en que decreten la expulsión del Catecismo cristiano de tus escuelas. Se acerca el momento de desterrar de tus escuelas ese bendito Código que contiene en sí la sublime doctrina de tu Dios. Doctrina inimitable por lo pura y por lo perfecta, como puro y perfecto es su Divino Fundador.

No lo consentas, nó, pueblo mio. Levántate en masa, para protestar, dentro siempre de la legalidad que te concede exponer tus anhelos por

medio de la palabra en los mítines y por escrito en nuestra Prensa.

Protesta con energía y sin faltar jamás a la Ley, contra la imposición de un sistema de enseñanza que empezará por hacer a tus pequeños indiferentes en Religión, borrando de sus mentes toda idea de Dios, y terminará a no dudar, por convertirles en su adultez, en unos impíos tan despreciables como locos, en cuyas manos, si llegaras a caer, horroriza pensar el porvenir que te aguarda.

Un poco de historia

IV.

Sin embargo, queriendo D. Carlos ilustrarse más sobre sus derechos, siguió una antigua costumbre de que ofrecían frecuentes ejemplos las anales de Castilla y Aragón; recurrió a las luces de las corporaciones científicas, y consultó a las principales universidades de España, de Portugal y de Italia; todas respondieron unánimemente, como lo atestigua su decisión publicada en esta época en todos los diarios de Europa.

Alegaban que solo las Cortes, como representación nacional tenían derecho a derogar una ley fundamental del País; que el rey aisladamente no era un poder cons-

tituyente; que las Cortes además, debían de ser reunidas según las reglas establecidas, y no a consecuencia de modificaciones extraordinarias e ilegales con la mira de hacer adoptar una medida de interés personal, que daría a su reunión un carácter parcial e inconstitucional, capaz por sí solo de invalidar sus decisiones; en fin, que aún en el caso de que las Cortes fuesen convocadas regularmente, no podían atacar por medio de una ley los decretos de personas nacidas antes; ninguna ley podía tener efecto retroactivo, sin ser tachada de injusta y complaciente con el personaje poderoso que se aprovechase de ella en perjuicio de otro.

los árboles, le pareció haber visto brillar las espadas; atravesó como un relámpago las tumbas de Josafat y se dirigió a Jerusalen por el sinuoso camino de la piscina de Siloe.

El silencio reinaba en las calles; Judas las pasa corriendo y no tarda en llegar al vestibulo de la casa del gran sacerdote, admirándose él mismo de haber tan pronto pisado sus umbrales. Allí un violento remordimiento heló el sudor que empapaba sus sienes, y aun hubiera escapado si las puertas no hubiesen girado sobre sus goznes cerrándose como por milagro.

Los soldados, los levitas, los fariseos y los doctores de la ley, formaban círculo detrás de él.

Judas se halló en los brazos de la hermosa esclava, el bello ideal de sus últimas noches, que creyendo verla en sus sueños le sonreía, y le invitaba a franquear el vestibulo. Malco, llegando a él con precipitación, le conjuró fi-

anunciareis en el nombre del Padre y del Hijo a todos los hombres de buena voluntad; porque Israel se ha mofado, pensando que Dios derramaba de una vez todas sus liberalidades, y en su loco regocijo de haber agotado la generosidad del maestro, no ha sospechado que las estrellas del firmamento encubrían en medio de la bóveda celeste un porvenir más prodigioso aun. Este será: la santa e inalterable alegría de un alma satisfecha de haber obrado bien, ese enagenamiento que nace del valor de ser superior a sí mismo y de esperar ser admitido por una eternidad en la presencia de Dios que todo lo puede y que los hará partícipes de su poder; y en verdad os diho que todo esto estaba en la ley de Moises como la estatua se halla en la mole del marmol y el coral en el seno del mar. Pero la ceguedad de Israel ha reducido esta ley a una letra muerta a pesar de los avisos de Daniel y de Jeremias y a pesar también

los ejércitos de Canaan, y yo también puedo hacer célebre el nombre de Iscariote como lo son el de Joab, Judith y Jahel!... Jesús no es el Mesías. Los principes de los sacerdotes le temen, y Caifás no es un malvado. Además yo he jurado por el Talmud, como Jehová cuando prometió las tierras de la Idumea al yerno de Jethro. Si yo entrego a Jesús no es más que por la paz de esta misma tierra; las treinta monedas de plata que se me han prometido no son más que una recompensa legítima. Yo he visto sonreír al maestro durante la cena en el momento en que mi mano tocó la suya; hablaba de traición; y me miró; me puse pálido. Si mi turbación me ha descubierto estoy perdido. Pedro es violento; me asesinará, él, que pretende mandarnos a todos, no siendo más que un miserable pescador. No me dejaré yo degollar como un cordero. Por otra parte, estoy cansado de esta vida de fatigas y privaciones; quiero gozar de mis años juveniles con

SECCION DE ANUNCIOS

EL CAPRICHIO

Gran Establecimiento de Tejidos nacionales y extranjeros de

ANGEL BELDA MARTINEZ

Plaza de la Soledad, Núm. 5. -- ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones á 2 pesetas.—300 id. forma japonesa 3 id.—Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas.—Vuelas, vengalinas y altas fantasías en artículos para lutos.—PAÑERIA.—Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creacion.
Organdi, madapolanes, cefiros y batistas extranjeras para camisas, Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5

GRAN ZAPATERIA

COMPRAD EL CALZADO Á

Mariano Martinez López

No comprad sin visitar antes esta casa en la calle Mayor, Orihuela y sucursal en Torrevieja.

GUSTO, SOLIDEZ Y ECONOMIA

JOSE MARIA REBOLLO PAREDES

— DIBUJANTE Y PINTOR —

Calle de la Concepción, núm. 1. — ORIHUELA

Se hacen toda clase de trabajos en

Pintura artística, Decorados y Pintura Industrial (de brocha)

Trabajos perfectos y económicos.— Se presentan bocetos y presupuestos.

MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador.—Se pintan toda clase de carruajes.

CALLE MUÑOZ, 38,

ANUNCIO

Se vende una estanteria con mostrador y escaparate en buen uso.

Darán razón en la redacción de este periódico.

Agencia de encargos

SERVICIO DIARIO

ENTRE

Cartagena

Murcia, Alicante

Madrid

y Valencia

Representante en esta: Lucio Pérez

Calle de Soleres, 1

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de análisis

A. Garcia Rogel.-Eusebio Escolano

Calle de San Pascual, 6.—ORIHUELA

APLICACIÓN DEL 606 SIN DOLOR

INYECCIONES INTRAVENENOSAS

CIRUJIA — MATRIZ

SUEROTERAPIA SUEROS DE TODAS CLASES

Análisis QUIMICO MICROSCÓPICO

LA GRAN VIA

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS DEL PAIS Y ESTRANJEROS

DE

PASCUAL HOSTALET CHUST

Primera casa en artículos para señora y caballeros.—Especialidad en géneros blancos y novedades para lutos.

Calderón de la Barca, 13 y Rocamora, 1

ORIHUELA